

LIBRO PARA LEER Y COLOREAR

USO CORRECTO DEL CUBREBOCAS EN NIÑOS



RÍO ARONTE



ASOCIACIÓN MEXICANA DE PEDIATRÍA



Consejo de la Comunicación
Voz de las Empresas

PRÓLOGO

CUENTOS MÉDICOS SOBRE USO CORRECTO DE CUBREBOCAS EN NIÑOS

Conscientes de la situación por la que México y el mundo están atravesando actualmente frente a la pandemia por COVID-19, hemos decidido lanzar un movimiento social que tiene por objetivo promover en la población el uso correcto del cubrebocas, así como normalizar su uso, lograr generar un hábito y prevenir el contagio.

En conjunto con la Asociación Mexicana de Pediatría, la escritora Trixia Valle y la Sociedad Mexicana de Caricaturistas, se creó este libro con cuentos infantiles, con el objetivo de informar a los niños sobre la situación actual y la prevención del contagio, a través de historias agradables y un lenguaje adecuado para ellos, y así, logremos generar el hábito del uso correcto del cubrebocas.

Juntos podremos prevenir el Covid-19, y con este material esperamos que los niños cuenten con las herramientas didácticas divertidas y que puedan servir como valiosas lecciones.

USO CORRECTO DEL CUBREBOCAS

Nico el pirata

Desde que en el mundo apareció un bichito, al que le llaman coronavirus, covid o bichito, los niños y las niñas del mundo, han tenido que estar en casa y cuidarse mucho para bloquear la entrada de ese extraño virus. Las indicaciones les dicen que sus manos deben lavar y la cara no tocar, para evitar su cuerpo contaminar.



Romina y Nico son buenos amigos y extrañan mucho estar jugando a las escondidas. Nico vive frente a Romina y desde la ventana de sus habitaciones permiten que a diario se saluden y se miren. Desde que el mundo se puso de cabeza con aquella amenaza a la que sus papás llaman pandemia, han dejado de ir a la escuela, no han podido salir a la calle a jugar avión y ambos se aburren un montón.



Seis largos meses han pasado, en lo que el bichito se vaya alejando y algún día se encuentre la vacuna, que haga que exista una cura y así todos podrán volver a salir y a vivir con normalidad. Mientras

esto sucede, todos Cubrebocas debemos usar para poder salir con muchos cuidados y evitar estar encerrados, más siempre cuidando, que el bichito no pueda pasar.

El Mágico Cubrebocas con sus capas hace una barrera, como un escudo protector, que no permite pasar a ese bichito y así podemos estar sanos y fuertes.



A Nico le compran un tapabocas con imagen de pirata, a Romina uno que con su vestido combina. Así desde la ventana se saludan y con su pizarrón

se mandan mensajes de ánimo y diversión mientras recuerdan que ahora podrán salir juntos a jugar, brincan de emoción y corren apresurados para salir bien cuidados.



Lo más importante es el Cubrebocas, pero a Nico se le hace chistoso, usar el suyo como un pirata y se cubre el ojo en vez de nariz y boca. Se lo enseña a Romina, pero desde su ventana esto le parece extraño y le dice que no es una buena broma. Nico entonces lo coloca bien, cubriendo su nariz y boca y Romina sonríe.

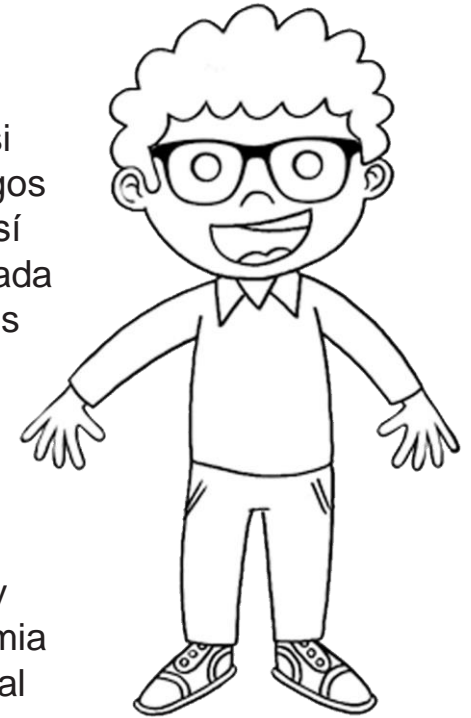


Más cuando Nico se despide para salir, su Cubrebocas no está tapando la nariz y su mamá le pide colocarlo bien, pero él se enoja y se pone a llorar: “¡No, no y no.... el Cubrebocas no quiero usar me pica la garganta y no puedo respirar!” Su mamá explica que en la nueva normalidad el Cubrebocas es la única forma de evitar que los virus viajen por el aire y puedan entrar para su cuerpo gravemente enfermar.

A regañadientes Nico obedece y cuando llega a la pequeña reunión Santi, Ale, Pedro y Romina, todos lo esperan con emoción. Por fin están felices y brincando, más no juegan a las atrapadas, pues recuerdan la sana distancia y el Cubrebocas usar correctamente aunque estén afuera, pues sólo así podrán seguir saliendo sin contagios.



Más Nico se comienza a desesperar de nuevo y su Cubrebocas utiliza mal al ponerlo en la barba como si fuera una trampa, sus amigos se desaniman y dicen: “¡Así no lo debes usar, eso de nada ayudará! Nosotros debemos evitar que los bichitos no puedan entrar.” Dijo Santi a Nico, quien finalmente entendió que con un poco de calor y paciencia podía hacer una gran diferencia y prometió durante la pandemia usar el Cubrebocas con total obediencia.



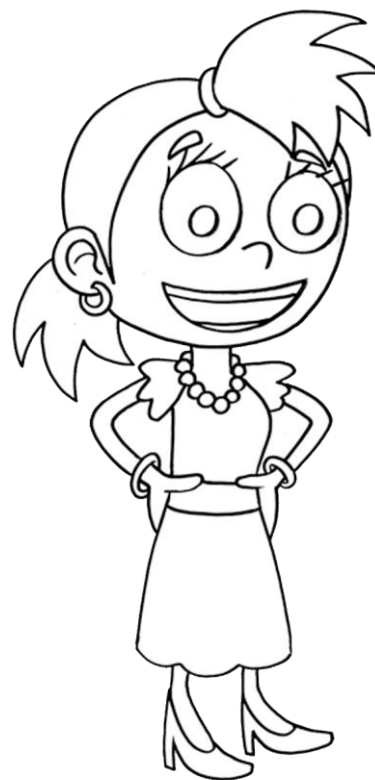
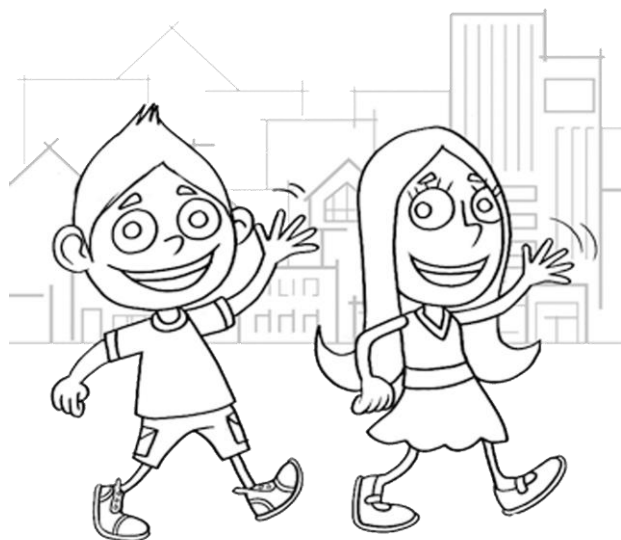
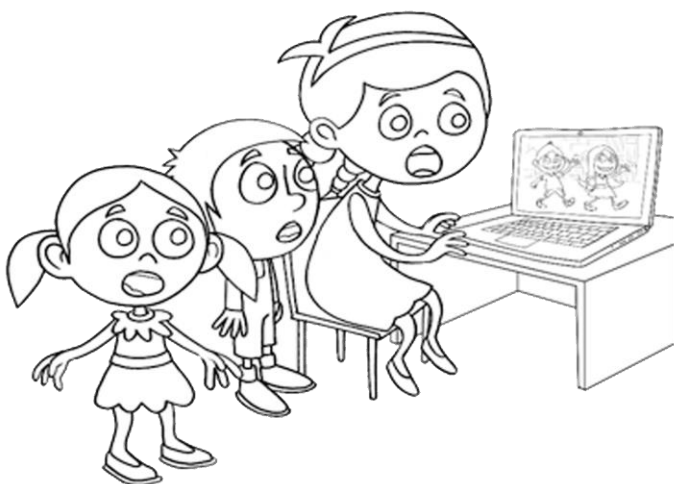
FIN.



“Romina sale con su familia”

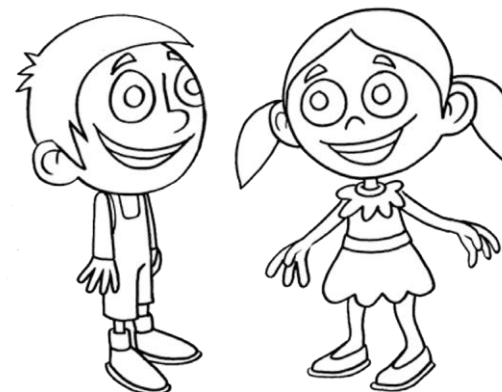
Por: Trixia Valle

Romina y sus hermanos miran las imágenes de las redes sociales, donde Pedro y María, se pasean por la ciudad sin su cubrebocas mostrar.

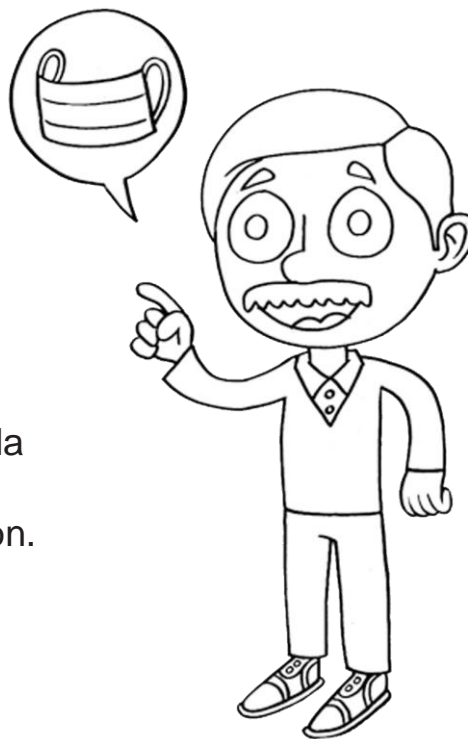


La mamá de Romina se acerca a la pantalla y dice: “Ya estamos en la nueva normalidad y salir podemos ya, más no debemos olvidar el cubrebocas debes usar, porque al cuidarte tú, cuidas a los demás y así no dejas pasar al coronavirus, el causante de la enfermedad COVID 19, que se pone a volar y a cualquiera puede atacar”.

Los hermanos de Romina giran los ojos hacia arriba, pues como adolescentes que son, creen que todo es una exageración y ellos piensan tener la razón. Romina les dice que esto no está bien, pues le han explicado que cuando estás con alguien su cubrebocas no deja pasar al COVID-19 que se pone a volar y a cualquiera pueden atacar.



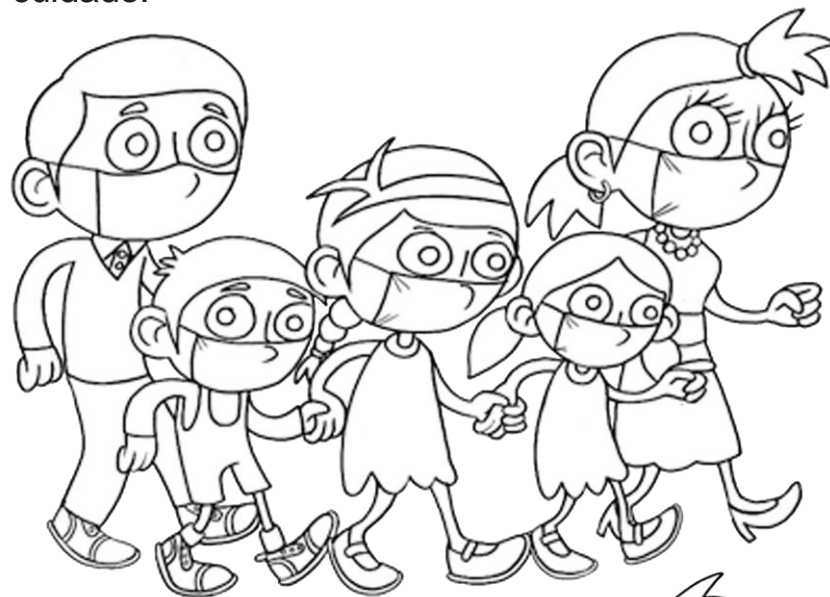
El papá de Romina les dice que no basta traer el cubrebocas, pues es necesario que la otra persona lo tenga bien colocado y la sana distancia obedecer. Romina a su papá le da la razón, y a sus hermanos los mira con preocupación.



Al día siguiente, todos en familia se preparan para visitar a sus tíos y primos, a quienes sólo han visto durante meses, por medio de videoconferencia. Sus papás, sus hermanos y Romina, nerviosos están y no quieren olvidar ninguna parte del protocolo para evitar contagiar.



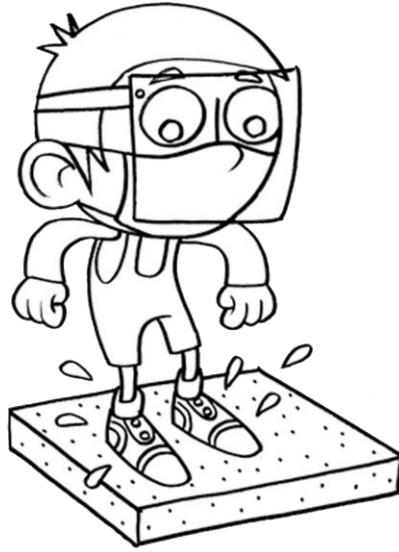
En el camino en el transporte, con caretas y cubrebocas viajan, todos tratando de guardar la sana distancia. Más el espacio del camión, hace que una señora se acerque demasiado a los hermanos de Romina y todos se asustan al pensar que los pudiera contagiar. Más la mamá de Romina les recuerda, que, a pesar de las medidas de precaución, no debemos olvidar amabilidad mostrar, y sin decir nada, se hacen a un lado con cuidado.



Una vez que han llegado a su destino, sus ropas rocían con un spray mágico que se lleva el coronavirus y lo borra sin dejar rastro.



Al entrar sus zapatos mojan con un líquido que huele raro y hace que todo virus se quede ahí mojado. Más los hermanos de Romina no quieren usar el cubrebocas en nariz y boca, y así no podrán entrar y a sus tíos y queridos primos visitar.

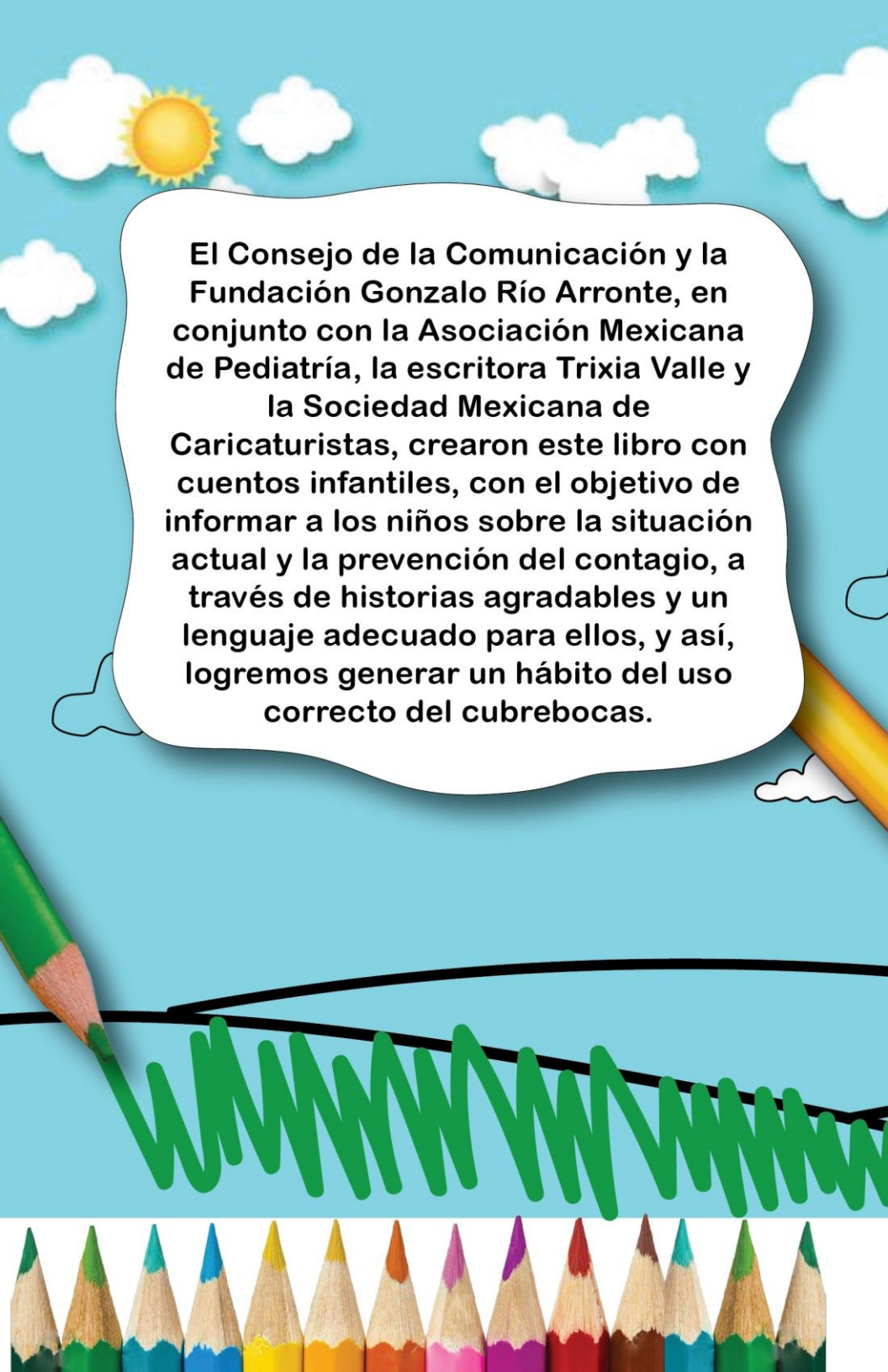


De pronto, un mensaje sorprende a los hermanos de Romina: les escribe María para decirles que Pedro ha caído enfermo de COVID-19. Con cara de espanto y sin hacer más reclamos, se ponen el cubrebocas de inmediato, se rocían con el spray y no piensan más en volver a desobedecer.

Ahora se dan cuenta, que el coronavirus ataca por igual a niños, niñas, jóvenes, adultos y abuelitos, por lo que nadie se debe de confiar y pensar que es imposible su cuerpo contagiar. Frente al coronavirus todos debemos estar unidos para que pronto ese bichito haya desaparecido.



FIN.



El Consejo de la Comunicación y la Fundación Gonzalo Río Arronte, en conjunto con la Asociación Mexicana de Pediatría, la escritora Trixia Valle y la Sociedad Mexicana de Caricaturistas, crearon este libro con cuentos infantiles, con el objetivo de informar a los niños sobre la situación actual y la prevención del contagio, a través de historias agradables y un lenguaje adecuado para ellos, y así, logremos generar un hábito del uso correcto del cubrebocas.